

El trasvase del Ebro gana apoyos

El 56% cree que la transferencia es la solución al problema del agua, mientras baja al 34% el respaldo a las desalinizadoras como alternativa

REDACCIÓN

El Consell ha ganado la batalla del agua en la opinión pública de la Comunidad Valenciana. Los defensores del trasvase del Ebro, derogado por el Ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero, son cada vez más, según el sondeo que la empresa Grup Marest ha elaborado para INFORMACION. Un 56,3% de los encuestados cree que el remedio a la escasez de agua que sufre la Comunidad Valenciana es trasvasar el agua desde el río Ebro, como reclama insistentemente el Ejecutivo que preside Francisco Camps. Este porcentaje es incluso mayor que el registrado en el sondeo de Grup Marest del pasado mes de enero. Entonces un 51,3% ya ha apostaba por esta infraestructura frente a otras soluciones.

El incremento de cuatro puntos en apenas tres meses puede tener una clara explicación si se atiende a las fechas en que se realizaron las entrevistas personales: en la semana del 28 de abril al 5 de mayo. En aquel momento, todas las televisiones llevaron a los hogares de los valencianos las imágenes del Ebro desbordándose como consecuencia de las fuertes lluvias que cayeron en Aragón. Esta circunstancia fue aprovechada por los populares valencianos para intensificar sus críticas al Ejecutivo central por parar el trasvase y ahondar en su argumento de que el Ebro tiene agua de sobra para donar a la Comunidad.

Aunque el problema del agua preocupa más bien poco a los valencianos (sólo el 6% lo considera una preocupación), el discurso del Consell de defensa del Plan Hidrológico Nacional (PHN) ha calado hondo. No solo la postura popular gana apoyos, sino que disminuye el porcentaje de valencianos que confía en la alternativa al problema hídrico que se defiende desde el Ministerio de Medio Ambiente.

Así, solamente un 34% remediaría la escasez de agua mediante las desalinizadoras y los medios de ahorro que propone el Gobierno de Rodríguez Zapatero. En el sondeo de enero, la política hídrica de los socialistas contaba con algo más de respaldo: un 37,5%. La fuga de apoyos a la política hídrica del Ejecutivo central en la Comunidad coincide además con la polémica desatada por la construcción de la desaladora de Torreveja. El Consell, que aduce motivos medioambientales, ha acudido incluso a los tribunales para tratar de parar una obra que el ministerio que dirige Cristina Narbona considera prioritaria para paliar el déficit hídrico.

Por otro lado, el colectivo de indecisos también ha disminuido. Mientras que hace tres meses un 11,2% rehusaba pronunciarse sobre el problema del agua, hoy el porcentaje de no sabe no contesta baja al 9,3%. Como ya ocurrió en el sondeo de enero, en Alicante, la provincia que más está padeciendo la falta de recursos hídricos, es donde se concentra mayor número de defensores del trasvase. Casi un 59% está con el Consell frente a un 33,3% que prefiere una política de agua que no pivote sólo en la obra pública. Con todo, los menos entusiastas con las propuestas del Gobierno se concentran en Valencia. Sólo un 31% cree que iniciativas como el programa Agua pueden solucionar las privaciones hídricas.

Servicios		
	Enviar esta página	
	Imprimir esta página	
	Atención al lector	
Anterior	Volver	Siguiente



Dirigido a:

trabajadores en activo y autónomos de varios sectores económicos para mejorar sus competencias y la competitividad de las empresas.

Los ciudadanos de Castellón son los únicos que no sedecantan de forma tan clara a favor del Consell en y apoyan casi por igual sus políticas hídricas y las de Zapatero.